

PAISAJES AGRARIOS MORISCOS EN ALMERIA

POR

JOSE LUIS MARTIN GALINDO

Estudios Geográficos. Homenaje a D. Manuel de Terán. II.- C.S.I.C. Instituto "Juan Sebastián Elcano", XXXVI, 140-141. Madrid, Agosto-Noviembre, 1975. Pag. 673-696.

Estudios Geográficos. Homraje a D. Mascher
Tercer. II
C. S. I. C., Instituto "Juan Sebastián Elcano"
XXXI. 140-141. Madrid, Agosto-diciembre, 1977
P. 673-696.

R: 2694

PAISAJES AGRARIOS MORISCOS EN ALMERIA

POR

JOSE LUIS MARTIN GALINDO



Hemos pensado que los actuales paisajes agrarios almerienses tendrían una explicación evolutiva si nos fuera posible apreciar su base y raíz a partir de la época morisca. Con este propósito procuraremos reconstruir en este artículo la agricultura morisca y sus actividades a partir de una variada documentación, espigada en primer término en series documentales ya publicadas¹; en los libros de los tres fundamentales historiadores de la época —Mármol, Hurtado de Mendoza y Pérez de Hita²— y, sobre todo, hemos utilizado fuentes documentales directas: en el Archivo General de Simancas, en el de la Chancillería de Granada, Archivo Provincial de Almería y Archivo de la Alhambra. Asimismo nos fue de gran provecho la lectura y copia de libros de apcos en los archivos municipales de Dalías y Berja.

En todos ellos hemos encontrado facilidades y ayudas que han permitido la redacción de este artículo, muy limitado como todo lo humano. Limitaciones de tiempo, pues había que aprovechar las propias vacaciones; limitaciones económicas asimismo. Por otra parte, ha desaparecido de los pueblos mucha documentación que hu-

¹ Últimamente hemos utilizado para algunas referencias un libro de propósitos lingüísticos, pero cuyos documentos presentan algunos aspectos de la vida agrícola morisca: J. MARTÍNEZ RUIZ: *Inventario de bienes moriscos del reino de Granada (siglo XVI)*, Madrid, C. S. I. C., 1972. Le señalamos con las siglas J. M. R. y la paginación.

² D. HURTADO DE MENDOZA: *Guerra de Granada*, B. A. E., tomo XXI, Madrid, 1852, págs. 65-122. L. DEL MÁRMOL CARAYON: *Historia del Rebelión y castigo de los moriscos del R. de Granada*, ídem, págs. 123-305. G. PÉREZ DE HITA: *Guerras civiles de Granada*, ídem, tomo 3, págs. 513-686.

biera sido muy útil, por más que hayamos tenido que seleccionar y sintetizar las citas documentales. Muchos otros documentos, que no caben en este artículo, serán, acaso, aprovechados en otros trabajos sobre el mismo tema.

Un aspecto importante, que hemos intentado exponer, es el de la influencia de la religión y cultura islámica sobre los paisajes almerienses del siglo xvi, que ya había comenzado a recibir las nuevas influencias culturales de los conquistadores cristianos.

Y al final una meditación sobre la idiosincrasia de nuestro pueblo.

La organización del espacio

a) *La organización administrativa. El territorio.*—El territorio almeriense durante la época morisca estaba organizado en "Tahas": Taha de Lúchar, Taha de Boloduy, Taha de Marchena, Taha de Berja, Taha de Dalías, Taha de Nijar...³

La zona cultivada ocupaba una pequeña parte de la superficie y estaba distribuida en una serie de pagos, cada uno de los cuales tenía su nombre propio, tanto en el secano como en el regadío. El regadío estaba —en general— más próximo a los núcleos de población. Y dentro de él, las huertas comenzaban, casi siempre, a las afueras del pueblo, como la primera aureola de cultivos, por estar relacionadas con la vivienda morisca. El secano —ya lo veremos— ocupaba mayor superficie, pero tenía menos valor.

La Taha organizaba el aprovechamiento comunal de pastos, autorizaba rozas en laderas lejanas, "adobaba caminos", cuidaba de los aljibes, balsas y acequias, distribuía el agua por pagos y horas en tandas o "dulas" generalmente a lo largo de la semana, cuidando de que cada pago tuviera, al menos, agua cada quince días.

Cada taha se componía de varios lugares o "alcarias", en una de las cuales residía la organización administrativa. El término de cada taha se alargaba desde las vegas —o los llanos altos— hasta las sierras. Las "alcarias" —excepto las muy pequeñas— se componían

³ M. GÓMEZ MORENO: "De la Alpujarra", *Al-Andalus*, XVI, año 1951, págs. 17-36.
D. HURTADO DE MENDOZA: *Guerra de Granada*, pág. 75.

de una serie de barrios próximos⁴. En cada lugar o "alcara", los barrios o "hara", tenían nombre propio⁵ y gozaban de cierta autonomía: hornos de pan cocer, almazaras propias, almijares, molinos y, a veces, incluso acequias propias. Por lo general, el poblamiento buscaba no solamente fuentes y ramblas para el regadío, sino, además, suelos de calidad diferente. El regadío requiere poblados próximos a los tierras de cultivo. Así es que los pueblos se alargaban, como en rosario, en el contacto de llanuras y laderas o se enrisocaban, junto a alguna fuente, sobre relieves apropiados para la defensa.

Emplazamiento muy antiguo el de la mayoría de los núcleos de población moriscos. De creación prerromana en muchos casos: Zurgena⁶. Romanizados se consideran algunos otros: Lucainena, Finés... La influencia mozárabe se aprecia sobre todo en la Alpujarra granadina: Pampaneira, Poqueira, Capileira (Berja). Finalmente, el predominio de nombres árabes es considerable. La misma capital Almería⁷. Y, sobre todo, las alpujarras y sierras, con nombres que aluden a hechos físicos: Alcudía (el cerro), Alhama (fuencaliente). Antropónimos como Ben Omar, Bentarique, Benacid, Haratabenmuza. En algún caso parece percibirse un sentido religioso: Alicum.

Pueblos y barrios en cuesta, con un plano laberíntico que expresaba la falta de organización comunal para el trazado de las calles. Calles que trepaban en zigzag por las laderas o se adaptaban a las curvas de nivel, cuando podían: callejuelas escalonadas —y a veces cubiertas— que enlazaban calles a distinta altura. Callejas, siempre estrechas, a las que se abrían callejones sin salida, y a los cuales daban las puertas de entrada de varias casas. Sentido de vida recoleta, de puertas adentro, en huertas, patios y habitaciones interiores. Todavía en la actualidad, la parte más alta —y casi siempre en rui-

⁴ M. GÓMEZ MORENO: *Ob. cit.*, pág. 23.

⁵ PATERNA: "El lugar de Paterna que está dividido en quatro barrios juntos, que uno de ellos es el principal, donde está la Iglesia, que se llama Alcudía y segundo Haratalguacil y el tercero Haratalbolote y el quarto Haratabenmuza. Y en todos estos dichos quatro barrios había doscientos y setenta vezinos moriscos y quince cristianos viejos...", Alcolea, Apco de 1572. Archivo de La Chancillería, Granada, Cabina 209, número 6.

⁶ R. MESÉNDEZ PIDAL: *Toponimia prerromana hispánica*, Madrid, pág. 14. El sufijo *cu* parece indicar topónimo prerromano o de posterior romanización: Purchena, Siquena, Marcen..., etc.

⁷ L. TORRES BALBAS: "Almería islámica", *Al Andalus*, XXII, año 1957, pág. 419.

nas— de algunos de los núcleos de población albergan las huellas de aquel poblamiento: Gergal, Fiñana, Félix, el Zelin de Dalías, Lucainena de las Torres, zona alta de Níjar..., etc.

Los principales núcleos de población, localizados en las alturas de algun cerro, aparecían rodeados de murallas —Serón, Purcheña...— fuera de las cuales estaban los arrabales, o protegidos por un castillo —“hizn”— que albergaba a pequeñas guarniciones —Fiñana, Tabernas, Laujar..., etc.—. En todo caso, cada taba solía tener un barrio —denominado del “hizan”— por alusión a la torre aislada que servía de refugio, en casos extremos, a los habitantes de todos los barrios: Hizan y Hormical en la Taha de Andarax, el Hizan de Dalías..., etc. Los cristianos viejos crearon en cada pueblo importante una serie de “casas-torre”, que de nada les iban a servir en la guerra civil de 1568.

A lo largo de la costa se establecieron fortificaciones —sucesoras en algunos casos de las antiguas “rabitas” musulmanas— que sirvieron como puntos defensivos contra los piratas, y más tarde dieron origen a varios puertos pesqueros: La Garrucha, Carboneras..., etc.

Terremotos y sublevaciones habían ya demolido —antes de 1568— varios de los viejos poblados musulmanes —Vera, Huércal-Overa, Fines..., etc.—, que fueron sustituidos por pueblos en plano regular por los repobladores cristianos⁸. Adra la Nueva es una pequeña ciudad-guarnición creada en 1503 sobre la costa y para la defensa contra los piratas. Adra la Vieja permaneció con predominio de población morisca hasta el día de la sublevación⁹.

En general, cada núcleo de población tenía características peculiares. Los más importantes tenían zoco o plaza comercial, alcaicería en la que se comerciaba, sobre todo, la seda: “daimuz” o baños moriscos; una o varias “gimas” transformadas ya en iglesias, cementerios —macaver— a las afueras del pueblo, que por entonces estaban ya abandonados... Y luego almazaras, molinos..., etc.

⁸ MÜNZEN dice que, por entonces, Vera tenía unas 600 casas y que “la mayor parte del pueblo está en ruina”. J. MÜNZEN: *Relación del viaje...*, pág. 347. En García Mercadal.

⁹ F. COLLASO: “Almería”, *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar*, notas de D. P. Madoz, Madrid, 1955.

La mayoría de las casas moriscas estaban construidas sobre la calle y contiguas; pero una misma familia podía tener casas próximas a la principal y junto a las huertas. Albergaban una intensa vida familiar mucho más cerrada que la que caracterizaba a la sociedad cristiana. Dentro de este grupo de casas familiares, las de calidad inferior recibían el nombre de "palacios", mientras la casa de fachada a la calle solía tener un segundo piso al que denominaban "algorfa". Cubierta de "launa", es decir, de pizarras pulverizadas¹⁰.

Las actividades agrícolas quedaban reflejadas en los aperos de labranza que citan los documentos al describir el ajuar: harnero, hocino, hoz, "pala de ablenar", arado, trillo, trahilla... La casa morisca era una especie de pequeño taller industrial, y todo esto con mayor intensidad que en la zona cristiana. Artesanía y oficios complementarios de la vida agrícola permitían paliar las deficiencias de una "agricultura pobre", habitaciones destinadas a albergar "paneras de criar seda", zarzos y cañizos para los gusanos.

Hemos visto la tendencia a la concentración en el poblamiento del área morisca almeriense, pero este concepto necesita ser matizado, puesto que a las afueras de las "alcarias" aparecían cortijos aislados¹¹ y porque, además, existían —ya mucho más lejos, en las Sierras— los cortijos de los michares¹². El michar era una pequeña zona de cultivo aislada del terrazgo principal y presidida por el edificio de un cortijo. En general estaba lejos del hara o barrio y llevaba el nombre del dueño fundador¹³. Estos cortijos, lejanos, pequeños y casi siempre en zona de sierra, eran por entonces poco numerosos, pero permiten calificarles como de dispersión intercalar

¹⁰ M. GÓMEZ MORENO: "De la Alpujarra", *Al Andalus*, año 1951, pág. 20.

¹¹ ... diósele... la casa que fué de Bernardo Joahial que esta sola en la parte de la Sierra, por cima de la casa del bachiller Francisco de Torrijos. Darrical. Apeo de 1574. A. de la Chancillería, Granada. Cab. 209. Leg. 65. Reparto de una suerte a Pedro Velazquez vezino de Granada, por admisión especial.

¹² J. OLIVER ASIS: Maysar = cortijo. "Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", *Al Andalus*, año 1945, págs. 109-126. J. OLIVER ASIS: *El árabe Mary en el vocabulario romance y en la toponimia árabe*, B. R. A. E., XXIV (1945), págs. 151-76. Michar parece significar prado en el sentido de pastizal.

¹³ En el Michar de Diego Bujo ay un olivar de 23 olivos. En el michar primero como van de Nielea a Ohanes hay 6 olivos... En un michar que era de Francisco El Rami 19 olivos. Canjayar. Apeo de 1573. A. de la Chancillería, Granada. Cab. 209. Leg. 49. Bartolome Kalela... una casa en el michar... Nijar, A. de La Alhambra, L. 144-54.

yuxtapuesta a un viejo poblamiento concentrado. Más adelante ampliaremos la descripción del michar dentro del paisaje agrario del área morisca.

Una gran parte de los núcleos de población son dañados o destruidos a lo largo de la contienda. Algunos de ellos desaparecen oficialmente tras el exilio de los moriscos del Reino de Granada y la consiguiente repoblación del país con cristianos viejos de otras regiones¹⁴.

b) *Una economía rural basada en la actividad agraria.*—El morisco es, ante todo, un labrador, un campesino, que necesitaba un trabajo intenso para subsistir. Este trabajo no era únicamente agrícola, puesto que la agricultura no bastaba: tenía que dedicarse con frecuencia a una artesanía complementaria, reflejada por los documentos al describir los ajuares de las casas. En el campo la primera cosecha era la del lino, en abril, y requería largas y complicadas labores: seguidamente, a finales de abril, y sobre todo en mayo, la de cebada, y en junio la de trigo. El jornal para el segador variaba entre los dos reales y dos reales y medio, pero se entiende jornaleros eventuales; si la comida era aparte, se estimaba en un real. Recordemos que el plato fundamental era el "alcuzcuz"¹⁵, pasta compuesta de harina y miel cocida al vapor. Junto a él la oveja salada.

Se pagaba asimismo un real por el alquiler de una bestia. Yeguas y asnos se utilizaban para el pisoteo de la mies en la parva; otras veces aparecen trillos. También aparecen molinos de mano, hechos de piedra, en relación de bienes familiares. Eran las zonas más secas.

El morisco, al mismo tiempo que labrador, era también artesano, pues la labranza no bastaba. Tenía que buscar el laboreo de productos caros y exportables. En primer lugar la seda, que era su principal riqueza; después tejía no solamente seda, sino también

¹⁴ Desaparecieron Teresa y Serena, por la Sierra de Cabrera; en la Taba de Nijar, Inox y Tarbal; en la de Luchar, Almocetar, Nicles, Bogaraya, Bolinieva y Antura; en la de Andarax, Albenzuec, Hornical, Camacín e Iniza; en la de Dalias, Al-Mohara, Al-Marge, Odha y Almeccete..., etc. Para la Taba de Berja: J. A. TAPIA GARRIDO, *Historia de a Baja Alpujarra*, Almería, 1965.

¹⁵ Almería. A. de la Alhambra. L. 64-9. Año 1562 (J. M. R.), pág. 292.

el lino y la lana. Ocasionalmente era salinero, alfarero o minero. Esta abundancia de la artesanía aparece como herencia de la época musulmana¹⁶.

c) *Organización del espacio útil*.—Hemos visto al territorio almeriense organizado en Tahas como unidades administrativas. Cada Taha formaba un solo término y era dueña de su territorio. A diferencia de la organización comunal de la España del Norte, los lugares o "alcarias", dentro de cada Taha, no tenían término propio o conocido¹⁷. Los baldíos de cada Taha eran de aprovechamiento comunal, para pastoreo, rozas y recogida de esparto, sin que los documentos nos hablen de dehesas y ejidos acotados al estilo de los conquistadores cristianos¹⁸. En ocasiones había también mancomunidad de pastos con los pueblos vecinos, en los pastizales de uno de ellos¹⁹. Dentro de la jurisdicción de cada Taha abundaban los relieves y el roquedo. Y sobre las llanuras, más o menos escalonadas, las cárcavas y barrancos. A pesar de esas dificultades se habían construido zonas de cultivo, en regadío y secano, puesto que cada Taha tenía un "campo" —*quanb*—, es decir, un territorio, más o menos extenso, sobre el que podía construirse el terrazgo: Campo de Níjar, Campo de Almería, Campo de Dalías, Campo de Huercal-Overa..., etc. A veces, solamente la zona más llana de la Taha era específicamente el "campo"²⁰. El derecho musulmán permitía que los suelos baldíos

¹⁶ ... "Dixo que en los Padules ay una tinaxería y entre Bogaraya y Padules al herrierías...". Canjayar. A. de la Chancillería. Granada. Cab. 209. Leg. 49.

¹⁷ Poco antes de la guerra la onza de cría de seda valía 24 ducados. En la Taha de Luchar 652 vecinos moriscos criaban 1.200 onzas de esta seda. En Yllar los 83 vecinos moriscos criaban 64 onzas de seda, etc.

¹⁷ ... "quien no tenían término. Preguntado, si los lugares de toda esta Taha de Luchar, si tenían, cada uno de por sí, por dezmería e por heredades e por jurisdicción. Thérmino conocido de por sí, dixo que todos estos lugares no tenían término conocido, ny en riego ny en secano..." ... Canjayar. A. de la Chancillería. Granada. Cab. 209. Número 49.

¹⁸ ... "que no ay ningún exido, ni de era particular y que todo es pasto común..." Canjayar. A. de la Chancillería. Granada. Idem.

¹⁹ ... "hasta dozientos fanegadas de tierra montuosa e peñascos para ganados, e no es buena; en la qual se apacienta el ganado y es pasto comun a la ciudad de Purchena e Olula..." Urracal. Apeo de 1572. A. de la Chancillería. Granada. Cab. 210. Número 161.

²⁰ ... "olvidoseme decir como dozientos moros con sus vanderas tendidas bajaron al —*quenpe*—, que es todo llano como la palma, y saquearon unos cortijos..." W. SRYKOVSKY: "Un episodio de la guerra de los moriscos", *Hispania*, año 1971, núm. 118, página 425. Carta del conde de Tendilla al rey en 1569.

podiesen pasar a posesión de quien los rozaba, labraba o abancalaba. Se adquiría la posesión únicamente, pues, por principio, la tierra era impersonal "tal como la consideran los más puros nómadas". Se explica así la frecuencia y extensión de las rozas en el secano y el que los cristianos viejos pudieran plantar nuevos viñedos, a los cuales, casi siempre, cercaban, puesto que con ellos había aparecido un nuevo sentido de la propiedad: especialmente tras el reparto de tierras durante la primera repoblación.

La zona cultivada ocupaba en general un porcentaje no muy elevado de la superficie administrada por cada *taba*²¹. Las tierras en cultivo estaban agrupadas en *pagos* —"hauz"— y obedecían, en su localización, a condiciones de relieve, calidad de suelos, etc. Se extendían desde las vegas a la base de las sierras. Sobre los relieves más enhiestos predominaba el escalonamiento de cultivos en *bancales*. Estos *pagos* podían estar a continuación de aquellos otros que pertenecían a términos vecinos²². Fuera de las pocas zonas llanas del país, los *pagos* estaban formados por conjuntos de tierras que el hombre había tenido que construir, rellenar y aplanar mediante trabajos que se habían llevado a cabo a lo largo de los siglos; podemos juzgar del esfuerzo que ello supuso, porque, más o menos abandonadas, esas obras se conservan en la actualidad: las laderas de Níjar, en la sierra de Alhamilla; de Berja, en la sierra de Gádor, etcétera. Las vegas eran, sin embargo, zona de preferente localización del regadío, y entonces, como ahora, aparecían en oasis, como franjas de verdor, entre amplísimas superficies secas.

No solamente las vegas, más o menos laceradas por cárcavas y barrancos —"handac"—²³, podían sostener *pagos* —de regadío o se-

²¹ La *Taba* de Dalias tiene 3.940 *marjales* de tierra de riego, y en ellos entran los olivares y morales y árboles frutales y huertos, y de ellos serán de cristianos viejos los doscientos *marjales* poco más o menos. En el Campo de la *Taba* de Dalias hay dos mil *marjales* de secano, abiertas y por abrir y en ellas entran las de secano que hay en el dicho campo... Respecto a la superficie total se dice anteriormente: "... cinco leguas poco mas o menos y en ancho tendrá otro tanto." Dalias. Apeo de 1574. Archivo del Ayuntamiento.

²² "... Tiene el dicho Juan Hurtado de Mendoza en la cañada del Zibibi un cañaveral: linda de la una parte con vaneal de Cobayli y de la otra parte con vaneal de Gaspar de Mendoza su hermano, que cae en término de Purchena..." Urracal, A. de la Chancillería. Granada. Cab. 210. Núm. 161.

²³ "... en el pago del Handac diez y siete *bancales* con morales e olivos e otros

cano—, sino también las laderas y en las mismas condiciones. Con frecuencia se encontraban pagos lindantes con las alturas y sierras²¹. Solían ser de secano y medirse en fanegas —unas 0,64 hectáreas—, mientras que las de regadío se medían en marjales —5,28 áreas—, por ser esta medida tradicional entre los moriscos.

Los pagos de regadío escoltaban a las ramblas o se localizaban en apropiadas laderas y vegas. Como hemos dicho, casi nunca estaban lejos del núcleo de población que los dominaba²². Los de secano estaban, casi siempre, en las zonas más alejadas del principal núcleo de población²³. Algunos de los pagos de regadío se especializaban en un solo cultivo. Pagos para olivos solamente, pagos para sólo viñas.

No todo el terrazgo pertenecía a los pagos, puesto que en las sierras, y especialmente sobre las de calizas del Trías, aparecen, entre el roquedo, isleos de suelo profundo, a los que una fuente daba posibilidades de cultivo, con lo que se creaban pequeños oasis de ladera montañosa alejados de los pagos normales y, por tanto, de los principales núcleos de población²⁴. Allí, junto a algún pequeño cortijo aislado, había hazas de cultivo y huertos abancalados a veces. Era el Michar, que, a lo que parece, surgió sobre un antiguo pasti-

arboles frutales, de hasta una fanega de sembradura. Todos linde los unos con los otros y andan de la una parte con la Rambla del Hauday y el camino que va a Purchena y el pilar." Urracal. *Idem*.

²¹ "...en el pago del Hara, seys bancales juntos con olivos, de hasta una fanega... e otro secano junto a ellos de hasta media fanega... linde... con la Sierra... Otros tres bancales de hasta tres zelemines de tierra y linde de ellos un secano en una ladera..." Urracal. *Idem*.

²² "...En las hazas de riego junto a el pueblo de Canxaiar hay docientos y treinta y tres zelemines de tierra de riego... Junto y a la redonda del pueblo de Canxaiar hay —(de riego)— ochocientos y quarenta y ocho olivos en tres pagos que son: el Jaide y la Zahaxa y Jandazodon. Yien hay otro olivar junto a Canxaiar en que habra cinquenta y quatro olivos..." Canjayar. Apeo de 1574. A. de la Chancillería. Cab. 209. Leg. 49.

²³ SECANOS: "...y no han apcado los que están en la Sierra de Gador, hacia el camino de Almería, porque estos están mas de tres leguas de aquí y muy peligrosos de moros..." Canjayar. *Idem*.

²⁴ "...haziendas de los moriscos y la fuente con que cada pago se riega e machares los quales se riegan por su horden y ay albercas en donde se recoge el agua de cada fuente para regar..." A. de la Chancillería. Granada. Apeo de Urracal. Cab. 210. Número 161.

... "a dar un Michar donde esta una balsa de argamas con una fuente, con unos alamos..." Dalías. Apeo de 1574. Archivo del Ayuntamiento. ... "huerta de Juan Gallego en el dicho Michar Alquimi..." A. de la Chancillería. Granada. Canjayar. Cab. 209. Leg. 49.

zal o prado, ya que, a pesar de la aridez, y por minúsculos que fueran, sabemos de la existencia —a título excepcional— de pequeños prados entre el terrazgo de cada taha²⁸.

El paisaje agrario del área morisca

El problema del agua en zona tan árida era fundamental. Pastizales resecos, que explican la trashumancia veraniega hacia las altas sierras —Sierra Nevada, sierra de Gádor...—; ausencia de arbolado en la mayor parte de la superficie; abundante roquedo... El terrazgo almeriense de época morisca fue construido para hacer frente a las dificultades del relieve natural, y, sobre todo, para hacer posible el regadío o la retención del agua de lluvia. Sobre las laderas y vegas que rodeaban a los núcleos de población aparecían escalonados paratas y bancales. La parata era una tierra de amplia superficie que se preparaba, allanándola, para el cultivo sobre terrenos de suave pendiente. Podía haber varias paratas a la misma altura, pero, como el terreno era de suave pendiente, era a veces necesario un pequeño escalonamiento de pocos centímetros, de tal manera que muchas de las paratas de ladera tenían algún balate en común, aunque el suelo respectivo estuviera a distinta altura. En las márgenes de las paratas, enmarcándolas, estaban los balates, que eran pequeños relieves en forma de caballón, cuyas vertientes solían estar bien construidas y alisadas. La tierra cultivada, encuadrada entre balates, podía almacenar agua —tanto de lluvia como de riego—, que, embebida por el suelo, lograba humectación más durable.

Mientras las paratas modelaban, en minúsculos escalonamientos, las laderas y relieves más suaves, y, por lo general, a los suelos formados sobre terrenos más modernos —geológicamente hablando—, el bancal era, y es, pues aún se utilizan en muchos pueblos alme-

²⁸ ..."Jinde de la una parte con el prado..." Urracal. Idem. Se nos ocurre que el "Michar", con su significado primitivo de pastizal, es zona equivalente —salvada su actual utilización agrícola— a las "llamas" —lamas, chamas, chamizos, llamazares..., etcétera— de la España del Norte. Por supuesto, el regadío de la España del Sur es una nota de diferenciación.

rienses, una tierra fuertemente escalonada y sostenida al exterior por una pared de piedras o tapias apisonadas. Se diferencia de la parata por el hecho de adaptarse a terrenos muy pendientes, incluso de roca desnuda, y ser un verdadero escalón, que supera con frecuencia el metro de altura. Por lo general, se creaba el bancal rellenando el espacio limitado por la pared susodicha con tierra traída de los alrededores. Abancalamiento equivale a escalonamiento de laderas para el cultivo, pero un escalonamiento que se nota de lejos, puesto que la serie de bancales de una ladera resalta fuertemente en el paisaje. Por otra parte, las tierras abancaladas no suelen ser de gran superficie, y tienen de común con las paratas el que también tienen balates²⁹.

— Sobre bancales y paratas se sembraba y regaban cereales y hortalizas, pero lo más característico del paisaje agrario morisco era la plantación de frutales, es decir, la dedicación a una arboricultura que permitiera una producción más intensa a las tierras creadas. Había árboles en las márgenes y en el interior del bancal o de la parata; árboles en las huertas, árboles en el secano y en el regadío³⁰, árboles —olivos, morales, algarrobos, lentiscos...— como cultivo fundamental de muchas de las parcelas. Algunas de estas minúsculas parcelas, ya sin surcos, estaban destinadas exclusivamente al cultivo del árbol³¹, mientras que la mayoría albergaban conjuntamente árboles y cereales...³².

Cualquier zona de la taha —calle, borde de acequia, borde de camino, etc.— era buena para plantar un árbol, y ya veremos, al

²⁹ ... "Los bancalillos de por cima que alindan con la acequia, todos, desde unas tapias a otras, quedan deslindados por sus balates... Tiene este huerto once morales con cuarenta y cinco arbores de hoja..." A. de la Chancillería, Granada, Darrical, Cab. 209, Núm. 65. Apeo, Suerte de Pedro Velázquez.

³⁰ ... "varios arbores de secano..." A. de la Alhambra, Leg. 55. Año 1564. Secuestro de bienes en Tarbal. ... "Dos bancales de secano de hasta dos celemines de tierra..." A. de la Chancillería, Granada, Urracal, Cab. 210, Núm. 161.

³¹ ... "Alonso Mayordomo y su mujer... dos bancales con arbores y agua propia: otro de tierra blanca con morales e higueras..." A. de la Alhambra, Nijar, Año 1563. Leg. 126-52. Al parecer, "Tierra blanca" significa tierra en cultivo de árboles exclusivamente.

³² ... "dioscle en el pago de Cela una anega de tierra de sembradura. ... Tiene dos morales..." A. de la Chancillería, Granada, Apeo de Lucar, Año 1572, Cab. 209, Número 103.

hablar de la propiedad, los problemas que los árboles aislados planteaban.

No hace falta aclarar que morales y moreras estaban en la base de la agricultura de entonces, sin que faltasen otras muchas especies — serbal, palmera, naranjo, limonero, avellano, peral, manzano, etcétera— que contribuían a dar variedad al paisaje, especialmente en los huertos. Olivos e higueras aparecen por todas partes sobre el terrazgo de todas las tahas, pero el almendro era árbol apenas cultivado en unas zonas, mientras abundaba en otras³¹.)

De los frutos de este arbolado, unos eran fácilmente desecables en los almijares —los higos, por ejemplo—, otros se conservaban para la alimentación invernal —avellanas, almendras, nueces, castañas—, o eran objeto de exportación. En las almazaras locales se obtenía la zafra del aceite, de cierta entidad en algunos pueblos, a juzgar por el número de olivos. Muchos de esos frutos, por su difícil conservación, habían de ser consumidos en la época de su cosecha. Y puesto que el morisco era muy aficionado a bebidas refrescantes y edulcoradas con miel o azúcar de caña, aprovechaban el hecho de ser dichas frutas zumientas en extremo, para fabricar el “alaçer”, refresco que se obtenía, sobre todo, del zumo de las moras, por más que se extrajera también de muchas otras frutas³².

Y no todo eran frutales dentro de la agricultura morisca. Recordemos que, salvo en las sierras almerienses de la zona Norte, la escasez de bosques y, por tanto, de madera, era nota característica. El alméz o latoneo —*Cellis australis*— se cultivaba en pequeñas parcelas para la obtención de “llatas” o pequeños postes para la construcción. También, y con la misma finalidad, se plantaban álamos³³.

³¹ ... “almendrales no los hay para que se haga cuenta del numero de ellos...” A. de la Chancillería. Granada. Apeo de la Taha de Luchar, Alcolea, Cab. 209. Número 6. ... “mas un pedazuelo que esta en el pago del Marchal, en la Fontechuela, que tiene cinco almendros...” Archivo de a Alhambra. Año 1562. Almoneda de bienes secuestrados en Félix. (J. M. R.). En la actualidad muchos de los banales de Félix están plantados de viejos almendros.

³² ... “marjal y medio de tierra en el dicho pago (de Laujar) con morales que hacen trece arroyos de hoja y dos de alacer.” A. de la Alhambra. L. 248-60. F. 2 v. Dalías en el barrio o “hara” de Almacete. Año de 1567. (J. M. R., pág. 279.)

³³ Primeramente se fue a un mojnón antiguo que se dice Ayn-Çayd, que quiere decir en aljami “a la fuente del Concejo” en que ay un alméz...” A. de la Chancillería. Granada. Fines. Apeo de 1574. Cab. 209. Leg. 7.

En resumen, la arboricultura era fundamental en la época morisca, pues permitía intensificar la producción de un terrazgo de escasa superficie mediante la utilización del suelo y el vuelo. Por otra parte, el árbol frutal no sólo servía para hacer frente a las necesidades alimenticias de las gentes del país, sino que, mediante la hoja de morales y moreras para la cría del gusano, permitía la obtención de la seda, hecho decisivo en la economía de entonces, según veremos.

a) *El regadío como base de la actividad agraria.*—Se ha hecho notar el distinto concepto que sobre la agricultura solían tener cristianos y musulmanes³⁶. Los moriscos, como herederos de estos últimos, se dedicaban preferentemente al regadío, que, en zona tan árida solía localizarse sobre valles y laderas montañosas, o junto a las grandes ramblas, de zona más baja, buscando el agua.

El agua, en la mayoría de los casos, era obtenida de una serie de fuentes, que eran mucho más abundantes en la zona de calizas del Trías; en ocasiones se buscaba el agua subálvea en las ramblas³⁷.

El agua era comunal, repartida por pagos, a cada uno de los cuales solía destinarse una fuente con su alberca y acequias. Se distribuía mediante viejos sistemas, que en muchos casos perduran. Consistían —para el agua escasa de las fuentes— en repartirla por horas, cada quince días, en tandas o “dulás”, tras su embalsamiento en la alberca correspondiente. Únicamente era libre y abundante en la cabecera de los grandes ríos ramblizos del país: Andarax y Almanzora³⁸.

...“Diosele... medio celemin de tierra de riego en un bancaal... y de tierra blanca que tiene dos alamos...” Suerte de Damian García, natural de Debes. Fines. Idem.

³⁶ J. CARO BVAOJA: *Los moriscos del Reino de Granada* (ensayo de Historia Social), Madrid, Instituto de Estudios Políticos, año 1957, pág. 70.

³⁷ ...“Que el agua... es toda de fuentes manantiales con las cuales se riegan todos los pagos... y la fuente con que cada pago se riega e machares, los cuales se riegan por su orden. Y ay albercas a donde se recoge el agua de cada fuente para regar. E la dicha agua es general para todos, moriscos e cristianos viejos...” A. de la Chancillería, Granada, Urralcal. Apco de 1572. Cab. 210. Núm. 161.

³⁸ ...“que en las heredades que se riegan con el rio de Andarax riega cada uno quando quiere, porque ay mucha agua; y la acequia de Nicles y la de Alcorayla de Handactojos, tiene cada uno su repartimiento... que todo el agua es comun... que pilares no ay sino aljibes y qestos thenyan su agua conocida propia que repartian cada quinze dias...” Taba de Luchar. Canjayar. A. de la Chancillería. Granada. Cab. 209. Léq. 49.

El agua era un derecho del agricultor; iba unida a la tierra en principio. Veremos que los cristianos introdujeron algunas modificaciones. Cada acequia solía regar un pago. Por lo general se comenzaba a regar por la cabecera de dicho pago y siguiendo el orden de los días de la semana. Había pagos de regadío especializados en viñas o en olivos³⁹.

El riego afectaba a los pagos con cereales y arbolado, a los de árboles frutales —olivos, morales, higueras...— y a las viñas y parrales. Adquiría la máxima importancia y aprovechamiento en las huertas y michares. Ya hemos descrito el michar como una zona de cultivo —con predominio del regadío— alejada de los pagos, que solían estar relativamente próximos al núcleo de población. El abancalamiento —como en el resto del terrazgo— era también propio del michar, y la intensidad de cultivo —arboricultura y tierras labradas— estaba señalada por la existencia en él de una vivienda de carácter permanente —el cortijo—, que permitía atender más cómodamente a las tareas agrícolas. Podía haber allí incluso hazas de cultivo, olivares, huerta, molino y corral para el ganado⁴⁰.

La zona de cultivo más intenso —dentro del regadío— era la huerta. Solía estar próxima a la vivienda del agricultor que la trabajaba. Es decir, que las huertas eran la primera aureola de cultivos que rodeaba al núcleo de población. Las huertas estaban en relación con la vida familiar y recoleta del morisco —como herencia de la época musulmana—, pues dentro de ellas solían construirse viviendas para los diversos miembros de la familia que seguían bajo la autoridad del padre o jefe⁴¹. Al igual que el resto de las tierras de

³⁹ ... "que en este lugar ay tres fuentes de donde sale el agua con que se riegan las heredades e huertas e otra con que se riegan las viñas... que el horden que se tenía en el regar era que cada vezino tenía en propiedad su agua conocida por horas; e como le venía la hora tomaba el agua..." *Luchar*. Apeo de 1572. A. de la Chancillería. Granada. Cab. 209. Núm. 103.

⁴⁰ ... "un machal junto a la rambla de Inox con un molino y un corral." Archivo de la Alhambra. Nijar. Secuestro de bienes de moriscos. Año 1564. Leg. 55-11. "... En la huerta y hazas de Michar Alquitar hay setenta celemines..." "... olivos en el Michar de Diego Bujo 23..." "en el Michar primero como van de Nicles a Ohanes 6..." Apeo de la Tabá de Luchar. Año 1573. A. de la Chancillería. Granada. Canjayar. Cap. 209. Leg. 103.

⁴¹ ... "el dicho Alonso y su muger moran en la huerta de su sogro Pedro Algamica." A. de la Alhambra, Leg. 64-16. F. 13 v. Nijar. Año 1562. (J. M. J. pág. 236.)



regadío, las huertas estaban casi siempre escalonadas en bancales. Lo que las hacía distintas era la intensidad del cultivo y la variedad de plantas en ellas cultivadas; desde meras hortalizas hasta árboles frutales y parras. Lo corriente era la presencia de morales, moreras, olivos y almendros, pero también podían encontrarse naranjos y limoneros, así como algún peral, unos pocos granados y hasta serbales. En un rincón de la huerta solía haber un cañaveral —no un cañamelar—, cuyas plantas se utilizaban para defender del viento a los cultivos más débiles. Con frecuencia las huertas aparecen cercadas⁴².

El árbol más interesante —dentro de las huertas— era el moral, pero las hortalizas y los textiles más cuidados, en especial el lino, eran la cosecha fundamental de estas parcelas de cultivo más intenso. Entre las hortalizas figuraban calabazas —para el atropo—, melones, cebollas, en especial sobre el campo de la ciudad de Almería, etcétera. Pero no aparecen nabos, rábanos o zanahorias, porque entre los musulmanes eran considerados como alimentos aptos únicamente para los cerdos⁴³.

En resumen, el regadío de la época morisca era un intenso policultivo, en el que se mezclaban cereales, hortalizas y árboles frutales. Dentro de este paisaje resaltaban, sin embargo, algunas notas características: En primer lugar, la caña de azúcar, que iba a extenderse hasta Adra, pero que, por entonces, se encontraba, sobre todo, en las vegas de Motril y Salobreña⁴⁴. Y como cultivo especial, el de la "alheña", planta tintórea, cuyas hojas, recogidas en primavera, secadas y reducidas a polvo, servían a los moriscos para pintarse la cara. Era un cultivo característico de la taha de Alboloduy⁴⁵.

⁴² ... "La güerta de Sancho de Benavides... otro banca! pequeño com moreras y un pedazo de cañaveral..." A. de la Alhambra, I, 64-16, Nijar, Año 1562. (J. M. R., página 240. Sobre utilización de la caña, pág. 254.) ... "Una huerta zercada en el sitio que llaman Bacares..." A. de la Alhambra, I, 37, Nijar, Año 1561. ... "un pedazo de huerta cercada." Canjayar, Apeo de 1573. A. de la Chaucillería. Idem.

⁴³ Fray M. DE GUADALAJARA: *Memorable expulsión...*, fol. 152 v. Citado por J. CARO BAROJA: *Los moriscos*.

⁴⁴ MOTRIL: Renta del Tiguall de Cañas. Renta de la Melcocha, A. G. Dimancias. Contadurías Generales. Leg. 2.304. Año 1561. Los historiadores de aquella guerra civil señalan ya la caña de azúcar.

⁴⁵ L. DEL MÉRMOI. CARVAJAL: *Rebelión y castigo de los moriscos de Granada*, Madrid, B. A. E., tomo XXI, pág. 207.

b) *Viñas y parrales*.—El viñedo conservó cierta importancia en la España musulmana, a pesar de la prohibición islámica de bebidas alcohólicas, y especialmente del vino. Sabemos que en la costa mediterránea andaluza existía el viñedo, para consumo de uva en fresco, y, sobre todo, para la pasificación. Tras la absorción del antiguo reino de Granada, el viñedo debió aumentar de modo considerable, pues los “cristianos viejos” son propietarios de grandes majuelos —con miles de cepas jóvenes, por tanto—, algunos de los cuales están llenos de plantones al estallar la guerra civil de 1568. Viñedo en cultivo único. Viñedo mezclado con olivos e higueras⁴⁶.

Con la llegada de los cristianos, la agricultura morisca amplió las superficies destinadas al viñedo y comenzó la producción—ya sin trabas oficiales— del vino. Pero no abandonó la tradicional pasificación, que se efectuaba, generalmente, por el mes de septiembre sobre almijares que los vecinos tenían a las afueras del pueblo⁴⁷. También era frecuente el espectáculo de los racimos puestos a secar sobre las azoteas o colgados de las verjas y balcones altos⁴⁸.

En algún pueblo de la Alpujarra alta había parrales, pero no había viñas. Canjáyar era el pueblo más característico, con parrales junto a las cárcavas próximas al Andarax. Recordemos que aquella zona es la cuna del moderno parral almeriense⁴⁹.

Con la excepción del llano del Andarax —era una “manxa” o llanura alta junto a la cabecera de aquel río—, el viñedo y los parrales se sostenían con el riego⁵⁰.

⁴⁶ ... “pago de la Talunca; una viña cercada toda; mas dos bancales de plantones fuera de la viña... Todo junto en el pago de Fac Jautin una viña e olivar de hasta 4.000 cepas.” A. de la Chancillería. Granada. Urracal. Apeo de 1572. Idem propiedades del cristiano viejo Diego Contreras. “... se remato un pedazo de majuelo que allí dejó puesto este año...” A. de la Alhambra. Félix. Año 1562. La Taha de Dalías declara que “no tiene viñas”. Apeo de 1574. Archivo del Ayuntamiento.

⁴⁷ ... “dixo que vino se cojia harto y se hacia mucha pasa...” A. de la Chancillería. Granada. Canjáyar. Taha de Luchar. Año 1573. Cab. 209. Leg. 49. Sobre la fecha de pasificación véase J. CARO BAROJA: *Los moriscos...*, pág. 117 en nota.

⁴⁸ A. DE HERRERA: *Agricultura General*, pág. 67, lib. III, cap. XIX.

⁴⁹ ... “no tiene viñas y tiene mucha cantidad de parrales.” A. de la Chancillería. Canjáyar. Apeo de la Taha de Luchar de 1573. Idem.

⁵⁰ ... “cada suerte de tierras de secano a diez anegas en la tierra que se les dio de manchones de viñas.” A. de la Chancillería. Alcolea. Apeo de la Taha de Andarax. Cab. 209. Leg. 6.

Si el morisco rechaza las costumbres y religión de los conquistadores, no parece que el vino le fuera desagradable, si hacemos caso de la multitud de leyes y recomendaciones en favor de la sobriedad; al parecer, iban a los cármenes "a se emborrachar". Asimismo se comenzó a utilizar el vinagre en la condimentación y para encurtidos⁵¹.

c) *El carácter complementario del secano.*—Ya hemos dicho que si el secano ocupaba la mayor parte de la superficie del terrazgo, su cosecha tenía, en cambio, menos valor que la del regadío. No todos los años llegaban a término los cereales sembrados, a causa de la aridez del clima. Recordemos que era un secano en el que participaban, sobre todo, los cereales, pero en que también —y mediante ingeniosos aprovechamientos del año de la lluvia— figuraban árboles cultivados, olivos, algarrobos, lentiscos, almendros, etc. En general se localizaba sobre la zona alta de algún cerro próximo o muy lejos del pueblo, en plena sierra.

Al igual que las tierras de regadío, las de secano tenían balates para el almacenamiento del agua, pero era un agua insegura, de lluvia. Los árboles del secano solían ser de especies más adaptadas a la sequía —almendros, algarrobos, lentiscos, olivos...— y sin la ayuda del hombre, que desviaba hacia ellos el agua de la lluvia, no podían vivir. La prueba está en que los documentos de apeo para el reparto de tierras a los repobladores de la posguerra nos hablan de árboles secos por causa del abandono⁵². En todo caso la arboleda del secano era más rala y espaciada⁵³.

En los documentos de la época las gentes del país se quejan de la

⁵¹ El Aboloduy, según Mármol, comprendía los pueblos siguientes: Hizan, Santa Cruz, Cochuelo o Ruchuelo, Bilumbín y Alhabía.

⁵² Cédula de la reina doña Juana, de 19-VIII-1515, condenando a un día de cárcel a los cristianos nuevos que se encontrasen borrachos en las calles. Archivo del Ayuntamiento de Málaga. Libro 7 de Provisiones. Citado por GALATEO Y BERIX: *Los moriscos*, págs. 184 y 26. Respecto al vinagre, véase pág. 268.

⁵³ "...están los olivares al presente todos secos..." Dalías, Apeo de 1574. Archivo del Ayuntamiento.

⁵⁴ "...Diósele en el pago de Nador otras quince fanegas de tierra de secano que es pasado en el camino que viene de Fleila; esta dividido en muchos pedazos de tierra; tiene veinticinco olivos." A. de la Chancillería. Granada. Sorbas. Cab. 210. Leg. 151.

aridez del clima, que da a los secanos un carácter aleatorio, frente a la seguridad de cosecha que ofrece el regadío. Un clima en el que no todos los años llueve; "han pasado quatro años que no ha llovido", dicen los vecinos de Níjar en 1505⁵⁴. Un clima típico del sudeste peninsular, al que caracteriza esa misma aridez y que en la actualidad tiene un índice de precipitaciones siempre inferiores a los 350 mm.⁵⁵ Sierra Nevada, al noroeste del país, es una notable barrera para las masas de aire húmedo provenientes del oeste. Añadamos que cuando llega la lluvia puede revestir carácter nocivo, por su rapidez e intensidad. Una lluvia caída en cortísimo tiempo, que puede originar avalanchas por las avenidas ramblizas que provoca y que implican verdaderas catástrofes. El largo y cálido verano de la España del Sur completaba el cuadro de aridez en el paisaje. Difícil secano el de esta zona.

No bastaba el barbecho para paliar los estragos de una lluvia escasa. Era necesario, además, captar el agua de lluvia caída sobre las laderas, o recogida por las ramblas y desviarla hacia tierras cultivadas para que los balates que las enmarcaban permitieran la retención del preciado líquido.

Si los pagos de secano y las rozas ocupaban considerable superficie, eran notables las minúsculas parcelas que se alargaban sobre las cañadas: zonas de cultivo entre dos alturas poco distantes entre sí. La cañada ocupaba un vallejo sobre grandes laderas abancaladas. En la cañada, limitada siempre por los bancales de los pagos, había minúsculas tierras de cultivo escalonadas, a las que llegaba fácilmente el agua de lluvia. Algunas de esas tierras sostenían cultivo de cañas, que se utilizaban para zarzos y paneras en la cría de gusanos de seda. No eran, por tanto, cañas de azúcar⁵⁶.

⁵⁴ ... "e la tierra es muy estéril, que apenas se pueden mantener: que a pasado quatro años que no a llovido, ny ellos cogido grano de pan..." A. G. Simancas. Cámara Pueblos. Leg. 14. Níjar.

⁵⁵ J. GARCÍA FERNÁNDEZ: *El clima de España*, Valladolid, 1963, pág. 73. Almería, ciudad, tiene un promedio de precipitaciones de 166 mm., y Gata, en el Campo de Níjar, de 122 mm.

⁵⁶ ... "la mitad de una cañada que esta entre dos cerros..." A. de la Alhambra. Secuestro de bienes de Diego Relicque y su mujer. Leg. 144-54. Níjar. Año 1567.

... "en la cañada del Zibidi un cañaverad..." Urracal. Apeo. Idem. Se nos ha hablado

Todo parece indicar que los cereales cultivados en estos secanos estaban sometidos a largas barbecheras⁵⁷. Las rozas, que significaban un aspecto particular del secano —quemada de la vegetación natural, tras el rompimiento de tierras—, aparecían por todas partes⁵⁸.

Los cereales predominaban dentro del secano, pero su cosecha no bastaba para el consumo del país; las ciudades tenían que importarles⁵⁹. El cereal más adaptado al clima era —y es— la cebada, y su harina, la más abundante, si juzgamos por las citas documentales. El trigo, el más valioso, pero difícil de cosechar; raro el centeno. Llama la atención la cosecha de diversas especies de mijo: panizo, alcandía o zahína y el “dohon”⁶⁰.

La barrilla (salsola soda) es planta espontánea de ciertos suelos almerienses de tipo salitroso. En la época morisca se le cultivaba sobre los barbechos ya labrados, en tierras destinadas a cereales. Lo normal era la siembra en primavera, pero, pasada la época de los fríos, solía sembrarse cualquier día, con tal de que hubiese llovido. De esta planta, arrancada cuando tenía un cierto color rojizo, se obtenía, por tostación en hornos adecuados, el “gazul” o sosa, para la fabricación de jabones y otras sustancias químicas⁶¹. La barrilla era la única planta de cosecha segura en los secanos almerienses y servía para paliar los estragos de las sequías prolongadas. A veces

de documentos que muestran el cultivo “en boquera”. No hemos encontrado aún ninguno.

⁵⁷ “La Taha de Berja tiene seis mill fanegas de secano. Las quatro mill rompidas y las dos mill por romper. Serán todas seis mill; las quinientas de christianos viejos.” Berja. Apeo de 1573. Archivo del Ayuntamiento. A veces se habla del barbecho dentro del regadío, por escasez de agua... En Adra la Vieja, una heredad de siete marjales de regadío..., barbechada. A. de la Alhambra, leg. 34-51, (J. M. R., pág. 228.)

⁵⁸ “...e ansynasmio de tierras rompidas de los dichos moriscos en lo secano asta cien fanegas, poco mas o menos; en lo solano sacado lo de los christianos viejos.” A. de la Chancillería, Granada, Lucar, apeo de 1572, cab. 209, núm. 103, Roza. “Mas se le remató un poquito de roza que dexó hecha en el pago de Penales en un real...” A. de la Alhambra, Félix, año 1562, leg. 64-2 (J. M. R., pág. 228).

⁵⁹ L. MÁRMOL: Ob. cit., pág. 210.

⁶⁰ J. MÁRMOL: Ob. cit., págs. 193, 196 y 456. G. PÉREZ DE HERA: Ob. cit., pág. 621. Respecto al dohon: “... ocho anegas de dohon e quatro anegas de zenteno e diez anegas de zevada...” A. del a Alhambra, leg. 286-60 (J. M. R., pág. 277).

⁶¹ “...mas zinquenta panes de gazul...” A. de la Alhambra, leg. 248-43, Almería, 1568 (J. M. R., págs. 246 y 262).

se la sembraba entre los cereales cuya cosecha era ya imposible por haberse secado sin alcanzar la madurez⁶².

d) *El aprovechamiento de los espacios incultos.*—Eran de aprovechamiento común todos los espacios incultos dentro de cada taha. En cualquier caso, los pastos eran malos y pobres y, para las zonas costeras —las “marinas”—, prácticamente inútiles en verano.

Poco era lo que se podía aprovechar. El árbol no existía en las zonas bajas, y muchas de las sierras eran meros calvijares⁶³. También era importante para las gentes de la época morisca la recogida de la atocha o esparto, planta que les servía para la confección de orones, esteras, reposteros, calzados y colchones⁶⁴. Con menos frecuencia, y dentro del ajuar morisco, aparecen esteras de junco para las paredes.

El establecimiento de regímenes señoriales en muchos de los términos almerienses creó serios problemas respecto al aprovechamiento de bienes comunales por culpa de los nuevos administradores⁶⁵. En los territorios de más antigua conquista —los de la zona Norte— los señores se habían quedado incluso con rodales de monte maderable y habían dado al traste con viejas mancomunidades de pasto⁶⁶. Y quien sufría las consecuencias de todas estas trabas era la ganadería, que, como sabemos, ya tropezaba con dificultades de toda índole. El ganado podía pastar por todo el territorio de la comunidad, incluidas las tierras que no estuvieran cercadas. Era un remedo de la derrota de mieses típica del Norte peninsular, puesto que todas las tierras “rompidas y por romper” pasaban a ser pasto del común una vez efectuada la cosecha⁶⁷.

⁶² M. E. García: “Sobre el cultivo y provechos de la barrilla”, *Semanario de Agricultura y Artes*, tomo V, Madrid, 1799.

⁶³ “... que el término que tiene la dicha villa es poco para el ganado de los vezinos della...”, Fines, A. de Chancillería, Granada, cab. 209, leg. 71, apco de 1574.

⁶⁴ “... una pleita de esparto...”, A. de la Alhambra, leg. 94-51, Vicar, año 1568 (J. M. R.).

⁶⁵ “... el término... es poco para el ganado de los vezinos, y no pueden traer en el sino es con licencia de la señora y de su gobernador; ni los vezinos pueden entrar en otros términos comarcados, por quanto son de señores y no ay pastos ni exidos, ni donde se pueden hacer, ni otros aprovechamientos...”, Fines, apco de 1574, *id.*

⁶⁶ Como la existente entre los dos Vélez y las villas de Orce Huéscar y Galera. J. A. TAPIA GARRIDO: *Vélez Blanco...*, Madrid, 1959, págs. 161 y 173.

⁶⁷ “ Toda la tierra rompida e montuosa e por romper era pasto comun, para que

Los espacios incultos servían, pues, fundamentalmente, a la ganadería de los vecinos de cada término, por más que, como ya sabemos, existieran mancomunidades de pasto⁶⁸ sobre algún enclave fronterizo. En verano subían los ganados almerienses a los pastizales de Sierra Nevada o a los de la sierra de Gádor, mientras que en invierno bajaban a las "marinas" o zonas costeras, es decir, a los Campo de Dalías, Almería y Níjar. Las tabas alpujarreñas eran las mejor situadas para esa trashumancia⁶⁹.

En algunos de los documentos alpujarreños se habla de la "boyada del concejo" y de "ganados mayores y menores". El ganado mayor estaba básicamente al servicio de la agricultura, participando, sobre todo, en las labores agrícolas. Se habla en los documentos de machos, mulos, yeguas, asnos, caballos y vacas. Pero el predominio era del ganado menudo —ovejas y cabras—, especialmente del cabrío, por su mejor adaptación a las duras condiciones que los escualidos pastizales del país. Servía de base de alimentación y junto con las ovejas producían un queso que a veces figura en los inventarios de bienes secuestrados⁷⁰.

Mención especial para el cerdo por el hecho de incidir sobre él una serie de prohibiciones religiosas de tipo islámico. De que no era bien visto por los moriscos tenemos cumplidas pruebas. Fueron sacrificados al comienzo de la guerra civil, y de modo tal que significase una ofensa para los cristianos⁷¹.

La miel merece capítulo aparte por lo aficionados que eran los moriscos al dulce. Normalmente las colmenas eran trasladadas a lo

los vecinos lo podían pastar con sus ganados mayores e menores e para otros aprovechamientos...", Lucar, apeo de 1572, A. de la Chancillería, Granada, cab. 209, núm. 103.

⁶⁸ "...abrà en el termino de dicha villa dozientas fanegas de tierra montuosa e peñascosa, para ganado y es pasto común a la ciudad de Purchena e Olula...". Uvraçal, apeo de 1572, A. de la Chancillería, Granada, cab. 209, núm. 6.

⁶⁹ "...el Campo de Dalías para que pazean vuestros ganados", Co. Do. In., tomo VIII, pág. 413. L. MÁRMOL CARVAJAL: *Ob. cit.*, págs. 191 y 204 para el campo de Dalía y pág. 211 para el de Níjar. Para las tabas alpujarreñas: "...que no hayn ningún exido ni de era particular y que todó es pasto común; y que de invierno tenían los ganados en el campo de Dalías...", A. de la Chancillería, Granada, Taba de Andarax, Alcolea, cab. 209, núm. 6.

⁷⁰ "...se tomaron tres quesos... y ellos tasaron en un real...", Níjar, A. de la Alhambra, leg. 64-21 (J. M. R.).

⁷¹ L. del MÁRMOL CARVAJAL: *Ob. cit.*, pág. 212.

largo del año sobre la montaña para aprovechar el desfase altitudinal de floración que naturalmente se produce en las cliserics vegetales⁷².

Propiedad y explotación del suelo

Con la conquista, algunas de las tahas permanecieron realengas —Dalias, Ferja..., etc.—: pero muchos otros términos pasaron a depender de la nobleza, y para la zona almeriense en mayor proporción que en el resto del reino de Granada⁷³. Y, sin embargo, pocas eran las tierras de cultivo que habían pasado a ser propiedad de la nobleza, a no ser en el Norte, por la zona de los Vélez, de más antigua conquista. Más comunes eran los derechos de señorío sobre pastos, molinos, hornos y almazaras⁷⁴. Los habices, es decir, los inmuebles que habían pertenecido bajo ciertas condiciones a las mezquitas u otras instituciones religiosas musulmanas, pasaron, con los cristianos, a poder del rey. Este solía donarlos a la Iglesia. En Almería aún aparecían, sin embargo, habices del rey⁷⁵. Y, aparte los habices, otras tierras pasaron a ser propiedad de la Iglesia, pero, a lo que parece, siempre en minifundio disperso. No se puede hablar por tanto de grandes propiedades eclesiásticas, al menos por entonces. La Iglesia prefería los censos sobre las tierras, molinos y almazaras y horas de riego⁷⁶. Tenía, además, los diezmos y primicias.

⁷² "...mas quatro colmenas que estan en la Sierra de Seron...". A. de la Alhambra, leg. 64-3. "...cinque colmenas en la Sierra de Seron", A. de la Alhambra, legajo 64-22, Níjar, año 1562 (J. M. R.).

⁷³ F. Ruiz Maurín: "Movimientos demográficos y económicos en el reino de Granada durante la segunda mitad del siglo XVI", *Anuario de Historia económica y social*, 1968, año I, núm. 1, pág. 133. Véase el cuadro núm. 21.

⁷⁴ Francisco de los Cobos recibió en 1513 derechos de herbaje sobre el campo de Dalias. A. G. Simancas, Camarera de Castilla, Mercedes L-4. "La señora de la villa... Tiene un horno de poya de una capilla. Tiene ansimismo una almazara en el Caçit...", Urracal, apeo de 1572, A. de la Chancillería, Granada, id.

⁷⁵ "Habices del Rey. Item en Tarragonia en el río Grande esta una haza de los Mezquinos que es de Havices del Rey, que sera de mas de tres hanegas de tierra de secano y de riego con unas parras y algarrobo, Andaba en renta...", Taha de Luchar, Canjayar, apeo de 1573, A. de la Chancillería, Ch. 209, leg. 49.

⁷⁶ La iglesia de Urracal. "...Tiene más en el pago de Gayte un vancal de tierra con quatro olivos de medio quartillo de sembradura... en el pago de Bir tres vancales de tierra con ocho olivos. Todos juntos, linde de la una parte con un vancal para

Notable era el hecho de que alguna de las principales villas, cabezas administrativas —Purchena, por ejemplo—, tenían en propiedad algunas de las tierras en cultivo de los términos colindantes.

Características fundamentales de las explotaciones agrarias de entonces: el minifundio y la dispersión parcelaria. La pequeña propiedad era absolutamente predominante, y las tierras de un mismo propietario estaban dispersas por los diversos pagos. Era muy frecuente, tanto entre cristianos como entre los moriscos, el caso de posesión de árboles aislados en suelo ajeno. Incluso por causa de las herencias, el que varios hermanos moriscos poseyeran, proindiviso, un solo árbol⁷⁶.

En las zonas del interior, especialmente en las Alpujarras y Sierras, los moriscos habían conservado una gran parte de sus antiguas propiedades rurales, a pesar de las expropiaciones de tierras, que habían pertenecido a moriscos "pasados allende". Aparecen una serie de cristianos viejos como propietarios rurales en aquellas zonas, pero estaban allí en minoría, en todos los aspectos. Los moriscos conservaban la mayor parte del terrazgo⁷⁷. Aun dando por supuesta una desigual distribución de la propiedad, el morisco poseía poca tierra de cultivo, y si lograba sobrevivir era siempre a base de ímprobos esfuerzos y de una intensa utilización del suelo⁷⁸.

Los cristianos viejos no siempre llevaban directamente las tierras recién adquiridas; preferían darlas a renta o a censo, especial-

adovar el camino y de la otra parte con vaucal de los propios de la ciudad de Purchena...", *id.*

"...Tiene a censo de la Iglesia. Tres horas de agua, por 15 reales cada una en compañía de Alonso de Mexca en la novena dula del Movara", *Dalias, año 1567, A. de la Alhambra, leg. 248-60 (J. M. R., ob. cit., pág. 279).*

⁷⁷ "...un moral grande de Pedro Bizcaino en huerta de Miguel Moreno, en el pago de Cohoche", *Caujavar, apco de 1573, id.*

⁷⁸ Níjar, año 1562. Secuestro de los bienes de García Martín de Huebra... "otro banca con un moral e una higuera, prohibdiviso con su hermano...", *A. de la Alhambra, leg. 60-50.*

⁷⁹ En los cinco lugares de la Tabla de Dalias había unos "1.940 marjales de tierra de riego..., de ellos seran de xristianos viejos 200 marjales...", *apco de 1574, Archivo del Ayuntamiento.*

⁸⁰ "...noventa vezinos, todos moriscos, menos dos xristianos viejos... De moriscos: de tierra de riego calma 17 fanegas y 5 celemines... mas 100 fanegas de tierra de secano, mas 1.600 olivos, mas 608 morales... mas 1408 morceras..., *Institución, apco para la repoblación, Archivo Provincial de Almería.*

mente aquellos que vivían en la ciudad de Almería. En renta solían estar los habices del rey y los eclesiásticos⁸¹.

De su antigua mentalidad islámica, los moriscos heredaron una cierta preferencia por la aparcería, tanto en tierras de cultivo como en la cría de seda o de ganado. Con los cristianos viejos solían ser medieros. Con los demás moriscos el porcentaje variaba: podía ser el tercio, el cuarto y el quinto⁸². El nombre de "Xarique" o "xariquero", con significado de aparcerero, aparece más frecuentemente en los contratos de cría de ganado o de seda⁸³.

El labrador morisco se encontraba sometido y menoscabado dentro de la nueva sociedad surgida con la Reconquista. Con frecuencia tenía que trabajar como subordinado en tierras que habían sido suyas. A pesar de su sobriedad y sus esfuerzos, las cosechas y granjerías apenas le daban para sobrevivir, si juzgamos por las estadísticas de la época⁸⁴.

Censos, arrendamientos, jariquerías, llegaron a dificultarle de tal modo la vida que prefirió la sublevación para recuperar una personalidad que había perdido hasta en la onomástica⁸⁵.

Todo ello fue barrido por el viento de la guerra civil. Las gentes moriscas supervivientes fueron desterradas, en su absoluta mayoría, del antiguo reino de Granada. Una masa de nuevos repobladores cristianos ocupó las antiguas tierras de moriscos. Pero eso es capítulo aparte.

⁸¹ "...La Yglesia de Urracal tiene mas en el dicho pago del Çud tres vaucales de tierra arbolada... etc.", Urracal, apeo de 1573.

⁸² "...Luis Aranique... quinze fanegas de sembradura de trigo... a medias con Diego Davila", Nijar, año 1562, A. de la Alhambra, leg. 64-50. "...Zebada que dexo sembrada al tercio con Agustín Canjayar...", Félix, año 1562, A. de la Alhambra, leg. 64-2 (J. M. R.). "Juan de El Tino y el Gaben vezino del Hara de Obda (Dalias). Tenía una hacienda arrendada al quinto", Dalias, A. de la Alhambra, leg. 174-40. Esta aparecería al quinto era semejante al Khammes del Africa del Norte.

⁸³ "...la seda que criava Gallo como xarique de Diego Mercadillo... mas la seda que tenía a medias Gallo, vezino de Nixar..."; A. de la Alhambra, leg. 64-14 (J. M. R.). Nijar, año 1562, secuestro de bienes del morisco Pedro Mercadillo.

⁸⁴ Alsodux tenía en 1568 ochenta vecinos moriscos y dos cristianos viejos. Los moriscos poseían: 33 fanegas y 8 celemines en tierras de riego, 252 fanegadas de secano, 1.592 olivos, 488 morales, 1.436 moreras. En conjunto suponía una difícil situación económica. Los datos de Alsodux aparecen en el Archivo Provincial de Almería, año de 1575, apeo.

⁸⁵ "...Anton de Inox, que antes se decía Mahoma Xopor e Andres de Guebro, que antes se decía Abdala Alhada e Diego Fornel, que antes se decía Abraham Fornel", A. C. Simancas, Cámara Pueblos, leg. 14.